

La Adolescencia como problema

Francisco Rodríguez. Escuela de Medicina. Universidad de Oriente.
Ciudad Bolívar. Venezuela. E-mail: frfrank611@gmail.com

Introducción

La adolescencia constituye el período del ciclo vital quizás más crucial en el desarrollo evolutivo humano porque establece una especie de frontera entre la niñez y la adultez. A partir de aquí se van a tensar las líneas del desarrollo evolutivo definitivo del Ser humano.

La Adolescencia es, de alguna manera un compendio entre todas las etapas hasta entonces vividas por el Sujeto y de la niñez una síntesis ontológica y filogenética del ser humano.

Ocho edades en el hombre: Erickson

Las ocho edades en el desarrollo Psicosocial, constituye la particular propuesta de Erickson. Este autor plantea ocho dicotomías que constituyen nudos críticos a partir de los cuales el sujeto va construyendo su Yo, la Subjetividad desde la infancia hasta la adultez-vejez.

Este autor en vez de estar centrado en el desarrollo de los procesos psicosexuales de su maestro Freud, se orienta al desarrollo Psicosocial porque

lo Psicosexual queda insertado en lo Psicosocial. En este sentido tenemos como etapas o nudos críticos:

1—Confianza básica Vs Desconfianza básica

2.- Autonomía Vs Vergüenza y duda

3.-Iniciativa Vs Culpa

4.-Industria Vs Inferioridad

5. Identidad Vs Confusión de rol

6.-Intimidad Vs aislamiento

7.-Generatividad Vs estancamiento

8.-Integridad Vs desesperación

Con respecto a esta propuesta teórica que es profundamente freudiano, podríamos añadir como un comentario general que este paradigma presentado por el autor constituye una “caja de herramientas” muy útil para definir los “nudos críticos” que se presentan en cada una de las etapas del desarrollo Psicosocial; no obstante tenemos que ubicarlo en un contexto socio-histórico y sociocultural específico como es el de Norteamérica de la Postguerra, década de los 40 y 50 y probablemente hasta hoy.

Pero cuando tratamos de extrapolar este Paradigma a nuestras realidades socioculturales y al tiempo actual, tendremos problemas porque nuestras

sociedades o etnias, conforman una especificidad socio-étnica que se constituye sobre diferencias notables en su racionalidad, lógica y estructuras de conciencia de sus “Mundos de vida” (Weltansahuung) con respecto al tipo de sociedad en la cual Erickson elabora su teoría.

Universalidad del Complejo de Edipo

En sus primeras etapas del desarrollo de su teoría, Freud propone como categoría teórico-metodológica del desarrollo evolutivo del niño, una etapa que denomina como el “Complejo de Edipo” por el cual pasa el niño en cualquier sociedad en la primera infancia.

Esta categoría se orienta a explicar un fenómeno o conjunto de fenómenos que describen un vinculo entre el hijo y sus padres en una fase temprana de su desarrollo evolutivo caracterizada por un triangulo afectivo que contenía una atracción afectivo-sexual del hijo hacia la madre y una relación de hostilidad hacia el padre que el autor denominó como complejo de Edipo y fue descrito como un fenómeno que cursaba en forma normal en el desarrollo del niño de carácter filogenético (especie) y ontogenético (individuo).

El concepto fue tomado de Sófocles, un trágico griego del siglo V que escribió una obra para el teatro denominada Edipo Rey.

Freud decía que si el niño no superaba el Complejo de Edipo a una edad determinada, lo más probable era que surgieran trastornos graves en su desarrollo evolutivo y hasta patologías mentales a partir de la adolescencia.

Luego vino la discusión acerca de la universalidad o no del Complejo de Edipo en el siglo XX porque Malinowski (antropólogo) decía que él había estudiado etnográficamente culturas primitivas en la Polinesia y no había encontrado este fenómeno en la cultura de las Islas Trobriand en la Polinesia.

De cualquier manera, en la civilización occidental moderna, en la infancia-pubertad y la adolescencia se han desarrollado complejos afectivos que si no son exactamente “Complejos de Edipo” se aproximan bastante. Sobre todo en la Juventud-adolescencia, el sujeto parece que volviera a vivir estados subjetivos que describen un fuerte apego a la estructura materno familiar y contradicciones con el padre o quien hace las veces de padre. Esto puede ser definido como un proceso de regresión.

No obstante, desde el punto de vista del relativismo cultural, la regresión al “Complejo de Edipo” y las crisis de la adolescencia como respuesta del niño-joven adolescente son un fenómeno típico de las sociedades industriales de la Modernidad.

La adolescencia como problema de identidad

En su desarrollo, el adolescente sufre trastornos socio-afectivos caracterizados por crisis y confusiones en su identidad. Actitudes radicales como: hedonismo exagerado, negación de las instituciones y las convenciones sociales; sobre todo de la familia, aislamiento, comportamientos antisociales (que pueden llegar hasta la violencia delictiva y las drogas).

El adolescente en esta etapa presenta actitudes de desacralización de todas las creencias; un proceso de negación radical de las normas,

instituciones y La cultura en general que podemos denominar simbólicamente como “Muerte del padre”.

En este caso no nos referimos exactamente a la muerte física del padre, sino a todo lo que representa el principio de autoridad y lo social y culturalmente aceptado. Metafóricamente el adolescente mata al padre cuando niega lo socialmente establecido.

El Edipo adolescente es un “rebelde sin causa” que busca en el fondo su sacrificio, un suicidio, su propia muerte. Es el sentido de la trama de la obra “Edipo Rey”.

Esto puede observarse no solo en el sujeto varón sino también en la hembra, aunque en la hembra hablamos de Complejo de Electra.

En el cine vemos como en la película “Rebelde sin causa” el protagonista muere; pero también en la realidad el actor James Dean muere de la misma manera. Un suicidio trágicamente dramatizado.

Excesos en el consumo de alcohol y drogas, la anorexia para adelgazar, el aislamiento social seguido del abandono en los estudios, la depresión, la desmotivación generalizada, la violencia delictiva que lleva al enfrentamiento con la policía, el exceso de velocidad, el suicidio, et.; todo esto son indicadores de una actitud orientada a la muerte pero también orientada a lo que denominamos como “muerte del padre” porque la metáfora es que la muerte propia también por extensión simbólica es la muerte del padre.

El suicidio como la muerte propia que simboliza también la muerte del padre, está asociada a las fantasías edípicas del “nacimiento del héroe” como mito de la juventud; los héroes mueren temprano.

En la Civilización occidental, los mitos sobre el sacrificio del hijo por parte del padre no son infrecuentes y al contrario son muy comunes.

Desde la muerte de Jesús decretada por el padre Jehová, hasta el sacrificio del hijo de Abraham, también ordenada por el padre Jehová a Abraham, los casos en la literatura con el personaje de Hamlet, en Shakespeare, p.ej., el señor K en Franz Kafka, etc., hasta el movimiento “Hippy” de los años 60, tenemos ejemplos de la muerte del hijo por mandato del padre.

Las manifestaciones antisistema de los años 70 en Venezuela y en algunos países del mundo como lo fue el “Mayo francés” que fueron típicamente estudiantiles y que estaban impregnadas de fantasías edípicas de sacrificio en la “hoguera del padre-sistema”, son un reflejo del sacrificio filial sugerida por el “Padre sistema”.

También el proceso de renovación académica en la UCV, Venezuela para esa época, expresa ese deseo de la muerte del padre en ese momento..

Todo esto nos habla de un Edipo que parece no haberse ido definitivamente con el paso de los siglos y permanecer en el Inconsciente societario de la Civilización occidental hasta el momento.

Crisis de Identidad y adolescencia en las Sociedades Posmodernas:

La problematización del concepto de Inconsciente, Poder, sexo y muerte están siempre unidos en el Inconsciente y en la vida cotidiana en todos los discursos y acciones sociales a través del lenguaje, el deseo y el mito.

El deseo puede ser consciente pero mayormente es inconsciente y refleja siempre el deseo del Otro; el deseo del deseo del Otro.

Ese Otro no es cualquier Otro sino el Otro del poder, de la palabra, del Significante, del poder de la enunciación de la verdad para el consumo de los que no la poseen.. Por ejemplo, un sujeto que no acepta la muerte de la madre de la cual era dependiente afectivo y emocionalmente, puede alucinar que su madre ya muerta ha llegado y está cerca de cerca de él.

Las causas de las crisis de Identidad de la juventud contemporánea son formalmente las mismas que generan las crisis de la Sociedad-cultura en las Sociedades Postradicionales y más específicamente a partir de la Postguerra.

Así tenemos que el predominio de la Racionalidad Instrumental como Lógica de dominación (en vez de una Racionalidad comunicativa), del Sistema de valores que privilegian lo instrumental (mercado, ciencia-tecnología, sistema de valor de cambio por encima del valor de uso entra en contraposición a una escala de valores que hace énfasis en lo humano-social,

El énfasis excesivo en la búsqueda de placer sin compromiso, el consumismo compulsivo, el culto al Yo-Ego y al cuerpo como Ideología; configuran una Civilización-Cultura unidimensional y narcisista con muchas contradicciones y paradojas que finalmente generan una Subjetividad-Personalidad fálico-narcisista en el adolescente.

En estas condiciones socioestructurales, el Sujeto infantil-adolescente se debate entre Confianza y Desconfianza básica porque la transmisión del afecto por parte de las figuras parentales y los “cuidadores”, especialmente de la madre es negativa o muy distorsionada y además adoptan pautas de crianza muy confusas dadas las contradicciones culturales de la sociedad contemporánea.

Esto significa la presencia de una actitud básica ante el disciplinamiento del niño que oscila entre un autoritarismo represivo y una permisividad totalmente acentuada.

La autonomía del Yo se ve entonces fuertemente restringida en el Sujeto que se desenvuelve en el contexto socio-estructural de una lógica que anula la Subjetividad individual y la identidad del Yo.

Y en el plano macrosocietal, hablamos de una Matriz socioestructural basada en la Racionalidad Instrumental como Lógica estructural propia de la Sociedad de Capitalismo tardío o Capitalismo de consumo por una parte, y por la otra de una Sociedad capitalista subdesarrollada y dependiente.

Este contexto estructural no puede menos que conspirar en contra de la adquisición de una Pauta de autonomía, confianza básica e integración del Yo realmente auténtica y productiva desde el punto de vista de la construcción de identidad en los jóvenes.

Igualmente podríamos hablar en este contexto del problema de la identidad y sus crisis

La identidad surge en el contexto de una Cultura, una sociedad con niveles de integración funcional y un proceso de socialización como prerequisites funcionales que le permiten al Sujeto construir una representación del Si mismo, el self y este Self (sí mismo) constituye junto al Yo, a la persona que es lo que el Sujeto va a presentar en los espacios societarios diversos en un tipo de acción dramática de la vida cotidiana.

Pero cuando los espacios societarios en los cuales el individuo debe actuar son demasiado complejos, plurales y caóticos, el Sujeto está obligado a

hacer una síntesis que permita lidiar con los problemas de adaptación que se le presenten (1).

La cuestión se torna muy problemática y cuesta arriba porque es en este contexto de desintegración social, anomia y desvalorización del Sujeto y de la Sociedad como grupo étnico que hemos descrito, que el adolescente tiene que construir un proyecto de identidad autosustentable.

1-Esta tiene que ser una síntesis de integración de valores, de significantes, de discursos y visiones del mundo; vale decir, una gramática estructural, una sintaxis funcional

Las regresiones atávicas y las fijaciones están a la orden del día en estos casos, pero los códigos de interpretación con los cuales se decodifican y se les asigna sentido a las experiencias infantiles son precarios y confusos por su carácter caótico.

En este contexto, estas regresiones edípicas, de por sí, fuera de contexto con las consecuentes fijaciones a etapas ya superadas por la evolución del Yo; tienden a la construcción de identidades negativas y difusas y a su vez tienden a expresiones dramática y paroxícticamente manifestadas a través de: violencia injustificada, la delincuencia, consumo de drogas y alcohol en forma exagerada, violencia de género, y posiciones hipermachistas e hiperfàlicas con violencia intrafamiliar y de género etc.

Todo esto constituye el cuadro sintomático-patológico de estos estados de alienación.

Creo que no es necesario entonces preguntarnos cuáles son las condiciones de producción del proceso de la integración del Yo y por tanto de la Identidad del joven hoy, en Venezuela y en la Civilización Moderna”

Por otra parte la impronta de la huella que han dejado siglos de colonialidad sobre la Identidad nacional de nuestras sociedades periféricas o subdesarrolladas, nos permite pensar en una identidad nacional y colectiva completamente negativa, deteriorada y desvalorizada.

La construcción y reconstrucción de la Identidad que el Sujeto infanto-juvenil realiza no puede escapar de una situación que ya es crónica y estructural porque está inmersa en ella.

Identidad negativa que forma parte de todo un conjunto de rasgos estructurales que configuran un Síndrome de Subjetividad desvalorizada e identidad deteriorada: autoeficacia afectada; tendencia al conformismo, a la apatía y la pasividad; bajo nivel de motivación al logro; dependencia de Otros poderosos reales o imaginarios y desesperanza aprendida.

Estos rasgos de subjetividad configuran finalmente la subjetividad básica del Subdesarrollo y por tanto son causa y efecto de la “Cultura de la pobreza”, de alienación social y subjetiva y por añadidura y como consecuencia de todo esto, de comportamientos de tipo compulsivo, obsesivos y depresivos.

Puesto que la Adolescencia es la etapa más crítica y crucial del desarrollo evolutivo del Ser humano, tenemos que estar muy atentos padres y representantes, profesionales de las ciencias sociales y la salud, a la manera como se desarrolla este proceso en nuestra sociedad, desde su instalación

hasta el advenimiento de la etapa de la adultez porque en este período se juega no solo la construcción de la Identidad del adulto sino también el tipo de patologías que presentan riesgo de aparecer como las drogas, el alcoholismo, la violencia de todo tipo (incluso la delictiva), el suicidio y una enfermedad terriblemente devastadora de la salud mental y biopsicosocial como es la esquizofrenia.

Referencias bibliográficas:

Erickson, E. Infancia y sociedad. Edit S. XXI, México.

Erickson, E. Sociedad y adolescencia. Edit. Paidós, Buenos Aires.

Freud, S. Obras completas. Final del complejo de Edipo, Edit.
Amarrotu

Fromm, Erich. Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Edit. FCE.
México

Merani, A. Psicología genética en Enciclopedia de Psicología, edit.
Grijalbo. Mexico.

Alain, Touraine. Crítica de la Modernidad. Edit. FCE. Mexico.

